

Periódico Maipú, Stgo., 8 de 21 - 1-1981 p. 3.
694457

NOS OLVIDAMOS DE GABRIELA

Por Raúl Téllez Yáñez



El 7 de abril de 1889, el sol fue más radiante en Vicuña y en el atardecer una nueva estrella brillaba en el firmamento de Chile: había nacido Lucila Godoy Alcayaga.

Al correr del tiempo, la diminuta Lucila se convertiría en Gabriela, amará a los pequeños, sufrirá por ellos y les formará su corazón.

Sentada junto a su mesa de trabajo deja correr su pluma y canta al crío de su tierra: Piccésitos de niños, azulesos de frío, ¡Cómo os ven y no os cubren, Dios mío!

Y, esto que parece muy simple, encierra el sentido más profundo de amor hacia la infancia.

Esa mujer admirable educa y en su humildad escribe: "¡Señor tú enseñaste, perdona que yo enseñe, que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra. Dame el amor único de mi Escuela, que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

"Maestro, no me duela la incompreensión ni me entristezca el olvido de los que enseñé.

"Hazme fuerte, aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre.

"Reprenda con dolor, para saber que he corregido amando".

La divina Gabriela arrulla a los niños, les

entrega el manantial de ternura de su alma y quiere quedarse para siempre junto a ellos.

El destino le depara un lugar excepcional: "Todas íbamos a ser reinas, de cuatro reinos sobre el mar".

Y de un monarca recibió el Premio Nóbel: un cable de Estocolmo nos dice: "Gabriela Mistral de Chile parecía una reina en cada pulgada de su figura junto al Rey Gustavo de Suecia".

Hoy la madre de todos los niños del mundo está dormida. Sus manos que los acariciaron están juntas. Sus ojos no ven las montañas de Montegrande, ni escucha el suave deslizarse del Elqui correntoso.

Conté esto a un niño que apriando sus bracitos a su corazón repitió triste: ¡cómo os ven y no os cubren, Dios mío!

Húbiase querido llorar, porque la voz de Gabriela la siento en el alma.

A esa mujer la encontramos sola, bajo el cielo azul del norte, unas cuantas flores secas la acompañan entre terrones endurecidos por el sol.

Fasó el 7 de abril, y poetas, poquísimos recordarán que la mano que los bendijo cuando pequeños cumplía 92 años.

Que sea olvido y no ingratitud, porque basta ser chileno para no ser ingrato.

Nos olvidamos de Gabriela [artículo] Raúl Téllez Yáñez.

AUTORÍA

Téllez Yañez, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nos olvidamos de Gabriela [artículo] Raúl Téllez Yañez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile